

## **El piropo: una práctica cultural que sustenta la violencia de género**

### ***The "piropo": a cultural practice that sustains gender violence***

Yadira Pérez Serrano <http://orcid.org/0000-0003-2861-5800>.

Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), La Habana, Cuba.

E-mail para la correspondencia: [yadira@cenesex.cu](mailto:yadira@cenesex.cu).

#### **RESUMEN**

El acoso sexual callejero es una práctica muy frecuente en Cuba. El trabajo que se presenta a continuación es una investigación de tipo antes y después —realizada en el marco del diplomado «Violencia de género: imaginarios que la sustentan y herramientas para su deconstrucción», de la Universidad Autónoma de Santo Domingo—. **Objetivo:** desmontar el imaginario del piropo como algo natural y no violento. **Metodología:** ejercicio de intervención con 10 jóvenes (hombres y mujeres) de la calle 213 del reparto Florida del municipio de San Miguel del Padrón, en el grupo de edades de 24 a 29 años. **Resultados:** en su mayoría asociaron a la mujer con palabras relacionadas con la belleza, la maternidad y el cariño, y al hombre con fortaleza, trabajador y mujeriego. El piropo, se asocia a una práctica para enamorar, cortejar, conquistar; a elogio, cumplido, halago; a romance, amor, cariño y dulzura, y cerca de la mitad piensa que son graciosos, divertidos, cómicos. Aunque un grupo menor reconoce que algunos son vulgares, feos y ofensivos. **Conclusiones:** la transformación de imaginarios es un proceso complejo. A pesar de que hoy contamos en modo muy positivo con normativas como la Constitución de la República, el Código de las Familias, la Estrategia Integral para la prevención y atención de la violencia de género y en el escenario familiar, y el Protocolo de actuación ante situaciones de discriminación, violencia y acoso en el ámbito laboral, todavía hay espacios públicos, como la calle, que quedan vulnerabilizados y en los que se necesita actuar.

*Palabras clave:* acoso sexual callejero, imaginario social, violencia de género

#### **ABSTRACT**

*Street sexual harassment is a very frequent practice in Cuba. The work presented below is a before and after research -conducted within the framework of the diploma course "Gender violence: imaginaries that sustain it and tools for its deconstruction", at the Universidad Autónoma de Santo Domingo-. **Objective:** to dismantle the imaginary of the "piropo" as something natural and non-violent. **Methodology:** intervention exercise with*

---

10 young people (men and women) from the 213th street of the Florida neighborhood in the municipality of San Miguel del Padrón, in the age group of 24 to 29 years old. **Results:** most of them associated women with words related to beauty, motherhood and affection, and men with strength, hard worker and womanizer. The piropo is associated with a practice to fall in love, woo, conquer; with praise, compliment, flattery; with romance, love, affection and sweetness, and about half think they are funny, amusing and comical. Although a smaller group recognizes that some are vulgar, ugly and offensive. **Conclusions:** the transformation of imaginaries is a complex process. Despite the fact that today we have in a very positive way regulations such as the Constitution of the Republic, the Family Code, the Comprehensive Strategy for the prevention and care of gender violence and in the family scenario, and the Protocol for action in situations of discrimination, violence and harassment in the workplace, there are still public spaces, such as the street, which are still vulnerable and where action is needed.

Keywords: *street sexual harassment, social imaginary, gender-based violence.*

## **Introducción**

La violencia de género atañe a todos los actos u omisiones mediante los cuales se daña, discrimina, ignora, somete y subordina a otra persona en los diferentes aspectos de su existencia, por su condición de género. Se trata de todo ataque material y/o psicológico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física. La violencia sobre la base de género es una articulación o una coacción de jerarquías de poder y desigualdades estructurales nutridas por sistemas de creencias, normas culturales en los procesos de socialización (1).

En palabras de Ada Alfonso, hay otro término que define mejor la violencia de género y es su carácter epidémico. Las formas que asume la violencia de género van desde el maltrato simbólico hasta la muerte, incluyendo en esa gama la violencia psicológica, sexual y física, el acoso sexual, las violaciones, la prostitución forzada, el tráfico de mujeres y niñas, el feminicidio, el incesto, la violencia sexual contra mujeres detenidas o presas, la violencia contra las mujeres desarraigadas, la mutilación genital femenina, el infanticidio femenino y el acceso diferencial a los alimentos, así como el control coercitivo sobre la reproducción ejercido tanto por individuos como por el Estado, entre otras, que afectan a millones de millones de féminas en el mundo, solo por el hecho de ser mujeres (2).

Todo ello es evidencia de la violencia hacia las mujeres como manifestación de las desigualdades sociales, de las jerarquías masculinas, que se muestran en las múltiples

dimensiones de la vida social, y que no es más que la expresión de un ordenamiento intrínsecamente violento: el patriarcado.

No siempre se dispone de cifras sobre hechos de violencia contra las mujeres y las que existen no son elevadas en los casos reconocidos como extremos, en general vinculados a la violencia física. Hay otras formas de violencias con expresiones más cotidianas que tienden a no reconocerse y a subestimarse a pesar de su carga discriminatoria y lacerante (3).

Un estudio del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) sobre imaginarios sociales juveniles acerca de la violencia sobre las mujeres, arrojó que una práctica que ha sido muy relacionada con la imagen y el vestir de las mujeres es el «piropo»:

...considerada una manifestación pública frecuente en la relación entre hombres y mujeres, común en la sociedad cubana y reconocida así por las y los jóvenes estudiados, quienes en su totalidad han vivido, presenciado o ejercido este tipo de expresiones [3].

Que los varones digan piropos y emitan silbidos a una mujer en la calle es una práctica social muy naturalizada en Cuba, de manera que fue considerada una práctica normal, aunque con mayor peso entre los hombres (3). Por otro lado, hubo una alta proporción de jóvenes que considera que vestirse provocativamente o andar a solas puede incitar a la violación o a causarles daño (3).

La realidad es que en el patriarcado la dominación masculina sobre los cuerpos sigue estando presente en nuestra sociedad en prácticas culturales naturalizadas como el piropo. Es un fenómeno social que llega hasta a romantizarse y justificarse desde el historicismo, como es el caso de Ciro Bianchi cuando dice:

...elogiar el paso de la belleza de una mujer, hacerlo cara a cara, casi en un susurro, o decírselo solo con los ojos, nunca es pecado, y en verdad es difícil contenerse porque hay cubanas tan monumentales que bien merecían que las declarasen patrimonio de la nación [4].

Lo que esconde el piropo es el acoso como una manifestación de violencia de género. Si bien la violencia de género no es exclusiva de las mujeres (aunque ha sido un grupo históricamente vulnerado), teniendo en cuenta lo visto con anterioridad, se puede decir que el piropo es una acción que se realiza por lo general a las mujeres por su condición de

---

mujer, por su físico, por su ropa. Este daña la seguridad de ellas, violenta su espacio y las pone en situación de vulnerabilidad.

### **Metodología**

Para entender la percepción de las juventudes sobre la violencia hacia la mujer, y en particular sobre el piropo, se realizó un ejercicio de intervención con 10 jóvenes (hombres y mujeres) de la calle 213 del reparto Florida del municipio de San Miguel del Padrón, en el grupo de edades de 24 a 29 años. La muestra no fue muy representativa debido a que tuvo lugar en 2021, en el contexto de la pandemia por Covid-19, y por las medidas higiénico-sanitarias no se podían agrupar a muchas personas en una misma habitación.

Para dicha intervención con pares, se trabajó con un grupo bastante heterogéneo en cuanto a sexo, color de la piel, ocupación y nivel escolar vencido. De los 10 jóvenes seleccionados, 5 fueron mujeres y 5 hombres. De ellos 5 de color de piel mestiza y 5 de color de piel blanca; 2 con nivel escolar vencido de escuela secundaria, 1 técnico medio, 5 preuniversitarios y 2 universitarios. Con relación a la ocupación, se trató de 1 médico de familia, 2 estudiantes universitarios (medicina y lenguas extranjeras), 1 trabajador por cuenta propia, 1 económica, 1 asistente de administración de salud, 1 trabajador por cuenta propia, 1 comunicador social, 1 desempleado y 1 sin ocupación.

Se partió de la utilización del método de asociación libre de ideas.

### **Resultados**

En este primer momento se les pidió a las/los jóvenes que utilizaran palabras para describir lo que representa la mujer y el hombre para ellos/ellas. Por lo general hay una mirada muy sexista al definir mujer y hombre: en su mayoría asocian a la mujer con palabras relacionadas con la belleza (60 %), la maternidad (50 %) y el cariño (70 %), y al hombre con fortaleza (70 %), trabajador (80 %) y mujeriego (40 %).

En cuanto al piropo, se asocia a una práctica para enamorar, cortejar, conquistar (60 %); a elogio, cumplido, halago (40 %); a romance, amor, cariño y dulzura (50 %), y el 40 % piensa que son graciosos, divertidos, cómicos. A pesar de que el 30 % reconoce que algunos son vulgares, feos y ofensivos, todas y todos lo ven desde lo positivo de manera general.

Respecto a la violencia hacia la mujer, todas y todos coinciden en el hecho de que es algo malo, despreciable, que es maltrato y abuso tanto físico como psicológico. Dos jóvenes acotan que esta violencia es justificada en algunos casos, como la infidelidad.

---

Cuando se les pregunta sobre el acoso callejero, ninguno reconoce el piropo como una práctica de acoso callejero, ni el acoso como una forma de violencia hacia la mujer.

En el segundo momento de la investigación, como parte de la intervención, se realizó un taller con los siguientes objetivos:

- trabajar desde una perspectiva crítica el sexismo y el acoso callejero como expresiones de la violencia de género;
- sensibilizar a los jóvenes respecto a la violencia de género y el sexismo;
- identificar ejemplos de violencias de género y sexismo en sus prácticas cotidianas;
- construir nociones y diseñar acciones colectivas sobre cómo desmontar estas prácticas violentas, sexistas y discriminatorias.

Para ello se presentaron materiales audiovisuales de corta duración de la campaña Evolucionara, sobre el acoso callejero, con el fin de lograr una sensibilización en el grupo y reflexionar sobre el tema. Se promovió además el intercambio de experiencias a partir de sus historias de vida.

Luego de compartir los materiales, se dividió en dos partes la sala (de un lado los hombres y del otro las mujeres) y se pidió primero a los hombres que comentaran sus experiencias piropando a las mujeres, y cuáles eran los espacios más comunes en los que se realizaba esta práctica.

Entre los comentarios de los hombres, salieron a relucir:

- *Ejemplo 1.* «Un piropo es para llamar la atención de la mujer, porque tú no le vas a entrar a una mujer desde un inicio: “Mama, qué linda tú estás, tú me gustas, vamos a casarnos”. Si la muchacha está interesante, tú le dices un piropo. El piropo ha quedado en la cultura del cubano».
- *Ejemplo 2.* «Eso depende mucho de la educación de la persona; siempre va a influir de alguna manera la educación de la persona, del nivel cultural de la persona, en el ámbito en que se desarrolla una persona, porque una persona que se desarrolla en un ámbito familiar, que no son personas desinhibidas... Yo mismo no soy de ver a una mujer y meterme con ella, o sea, de piroparla. Uno siempre trata de tener contacto visual con la persona primero, y entonces hay otra forma que no necesariamente tiene que ser piropando a una mujer, sino instalando un tema de conversación diferente, porque así el tema de conversación puede ser diferente. Depende también del ámbito, en una discoteca, en la calle, en la escuela. A mí el piropo no me gusta; yo no soy mucho de piropar, a mí no me gusta ese estilo.

Hay hombres que están adaptados a instaurar una conversación con una mujer simplemente piropeándola, y esa es su forma de cómo se dice vulgarmente "entrarle a una mujer"».

- *Ejemplo 3.* «Eso tiene que ver con el nivel cultural del hombre como tal. Porque a un hombre que le es más complicada la socialización, o sea, de dirigirse a alguna mujer, le cuesta un poco más de trabajo. Yo pienso que el hombre para llamar la atención, como no tiene las herramientas, de esa forma puede ganarse la atención de la mujer».
- *Ejemplo 4.* «Eso depende del lugar, porque también a la hora de piropear tú puedes hacerle pasar una pena a la muchacha. Y hay modos y hay todo tipo de muchachas. Está la muchacha más tímida, primera vez que salen, y uno tiene que saber qué decirle. Puedes decirle que es una mujer muy hermosa y así ir tirando y tirando a lo que tú quieres. Los hombres saben qué decirles a las mujeres y cómo son estas por su lenguaje corporal, la forma de expresarse; tú sabes cuando es chusma, cuando es de casa, quién tiene más o menos cultura».

Como se puede apreciar, en sus comentarios está explícita la idea del cortejo, e implícita la de la mujer como trofeo, de la sexualización y cosificación de la mujer, estén de acuerdo con el piropo o no.

En cuanto a los espacios en que son piropeadas con más frecuencia las mujeres, estas apuntan que sobre todo en la calle.

Al respecto, estas fueron algunas de las experiencias que contaron las mujeres:

- *Experiencia 1.* «Pasar por un lugar y ver a un grupo de hombres, eso es... Es preferible cruzar la calle. A mí por lo menos eso me incomoda muchísimo, me molesta y todo, porque a veces pongo mala cara y todo. Es como si me estuvieran acosando».
- *Experiencia 2.* «Cuando están en grupo, es cuando más piropean. Además, en el grupo siempre hay alguien que quiere destacar».
- *Experiencia 3.* «Cuando paso por frente a un grupo de hombres, trato de evitarlo. A veces tú te pones una ropa y dices: "Me queda bien, pero si salgo para la calle...". Entonces te sientes incómoda. A veces tengo un short que me queda bien y me queda cómodo, y no me lo pongo porque sé lo que me van a decir por la calle».
- *Experiencia 4.* «Y lo más lindo es que siempre hay alguien que quiere tocarte la mano, y ven para acá y todo. Y si te dicen algo lindo y tú no respondes... ¡Ayyyyy,

---

ahí van las barbaridades! Esa es otra cosa, muchas veces te dicen: "¡Oye, se dice gracia!". ¡Como si tuviéramos que agradecer!».

En estas declaraciones se evidencia la incomodidad e inseguridad que pueden sentir las mujeres en espacios públicos cuando transitan cerca de hombres, sobre todo si se encuentran en grupos, observándose una vez más la idea del control sobre los cuerpos de las mujeres, lo que se refuerza cuando estas exponen: «Da igual cualquier ropa que te pongas, que no tienes que estar linda ni físicamente hermosa, ni perfectamente bien vestida, te piropean igual, y si están en grupo es peor».

Luego de que las mujeres compartieran sus experiencias al ser piropeadas, se les pidió a los hombres que compartieran las suyas, y estos fueron los resultados:

- *Experiencia 1.* «Yo sí he sido piropeado. Me siento halagado cuando me han piropeado. Me gusta, me rio y le digo gracias, le tiro un beso, no sé. Siempre los piropos son para este tipo de cosas. A veces los piropos vienen de un familiar, de una vecina».
- *Experiencia 2.* «Hay hombres y hombres, y yo, por ejemplo, trato de tener mi autoestima siempre alta. Pasa de que como no es muy común que sea al contrario, porque generalmente, por costumbre o muchos factores, los hombres son los que piropean a las mujeres. Cuando sucede al contrario, tú dices [que] no es tan frecuente. Tú sientes que alguien te piropea a ti como que simplemente te reconforta tu autoestima, te sientes un poco motivado, halagado, porque a cualquier hombre le gustaría, y a las mujeres también, pero te estoy hablando no de una manera vulgar. Si te dicen algo de una manera sana, positiva, "¡qué bueno te estas poniendo!", uno se siente halagado. Pero si una muchacha te dice: "¡Papi, estás como pa' ripiarte, pa' darte duro!"... cuando te dicen algo así, tú simplemente te ríes, pero como que no te gusta mucho. No me siento como una especie de objeto sexual, sino que eso me reconforta un poco más la autoestima».
- *Experiencia 3.* «Normalmente el hombre no es piropeado, normalmente lo que pasa es al contrario. Eso influye en la percepción del hombre también. No es lo mismo una mujer; no se siente igual cuando el hombre se mete con ella que al contrario. No son los mismos piropos tampoco. Eso no significa que cuando te digan cualquier cosa, no te sientas bien. Uno se siente incómodo también, depende de lo que a uno le digan».

En este caso, los hombres relacionan el piropo con la autoestima, como si la opinión de los otros sobre los cuerpos determinase la autoestima de una persona.

Luego de realizar los debates y compartir los audiovisuales, se les propuso a las/los jóvenes diseñar acciones desde su individualidad y hacia lo social para desmontar la práctica del piropo. Estas fueron algunas de las acciones propuestas:

- «Se debe concientizar a los niños desde edades tempranas; decirles a los varones que no piropeen a las mujeres que eso puede dañarlas».
- «Desde el punto de vista médico, se pueden realizar también acciones. Por ejemplo, nosotros, como parte de la medicina, no solo tiene que ser un tema que generalmente fuera infeccioso, epidemiológico; también se imparten temas sexuales. Por ejemplo, en el Consultorio Médico tú puedes hacer como una charla educativa con varios pacientes. Citas a un grupo de pacientes, o sea, los vulnerables, generalmente riesgo concepcional, mujeres en edad fértil, hombres, de diferentes edades... Eso no tiene un rango de edad, porque como estabas explicando ahorita: para piropo no importa la edad. Bueno, generalmente se escogen por grupos de edades, y se pueden impartir charlas educativas sobre estos mismos temas, sobre el piropo y todo lo que hemos debatido aquí, desde el punto de vista mío, médico».
- «Se deben realizar campañas comunicacionales como la campaña Evolucionara».
- «Inculcarle eso a las amistades tuyas. A un amigo que tenga esa acción con una mujer, simplemente decirle: "¡Mijo, qué estás haciendo!", "No es así", "Eso está mal", "Trata de cambiarlo". De todas maneras esa mujer que piropoaste, por piropoarla simplemente, violentaste su espacio, y quizás no la vuelvas a ver más nunca en tu vida, y puedes haberla hecho sentir mal en ese momento».

Como una de las estrategias propuestas fue la campaña comunicativa, se les pidió que crearan mensajes contra el piropo callejero. Estos fueron los mensajes propuestos:

- ✓ ¡No me molestes!
- ✓ El piropo te atrasa.
- ✓ El piropo es acoso.
- ✓ El piropo es violencia.
- ✓ Me visto corto porque quiero, no para que te metas conmigo.

En un tercer momento se volvió a aplicar el método de asociación libre de ideas para hacer una comparación entre lo que pensaban antes del taller y después de este. Al respecto se obtuvo:

- Las/los jóvenes incorporaron conceptos con relación al piropo como acoso, incómodo, molesto, maltratador, invasivo, indeseado, falta de respeto.
-

- El 40 % logra reconocer que el piropo es acoso; 40 % que es incómodo, molesto; 20 % que es invasivo; 10 % que violenta el espacio de la mujer, y 10 % que es incorrectamente normalizado por la sociedad. Por tanto, se puede decir que se logró modificar este imaginario en el 40 %.
- En relación con la mujer, se logró incorporar nuevas definiciones. A pesar de que el 60 % la sigue asociando a palabras como belleza y hermosura, el 80 % utiliza la palabra *fuerte*; el 20 % la define con palabras como empoderada y poder; el 20 % la considera resistente, y el 20% con guerrera, valiente.
- Se incorpora en el 20 % el piropo como acoso callejero, y el acoso como una forma de violencia hacia la mujer.

### **Conclusiones**

La transformación de imaginarios es un proceso complejo. A pesar de que hoy contamos en modo muy positivo con normativas como la Constitución de la República, el Código de las Familias, la Estrategia Integral para la prevención y atención de la violencia de género y en el escenario familiar, y el Protocolo de actuación ante situaciones de discriminación, violencia y acoso en el ámbito laboral, todavía hay espacios públicos, como la calle, que quedan vulnerabilizados y en los que se necesita actuar.

Se trata de lograr un cambio cultural, que se propone, a partir de la transformación en la conciencia de las personas, desaprender prácticas y conocimientos heredados de generación en generación, que solo será posible mediante la sensibilización, el activismo y la incidencia social.

El piropo es una manifestación del control que ejercen los cuerpos masculinos sobre los femeninos. Enmascara su naturaleza violenta e invasiva con romanticismo.

Con este ejercicio se logró en las/los jóvenes que constituyeron la muestra de esta investigación una reflexión sobre el piropo como una forma de violencia de género.

Todas las personas involucradas tuvieron acceso a fuentes de información sobre el tema de las violencias de género.

Se logró que 8 de las 10 personas participantes compartieran sus experiencias personales en relación con el piropo callejero, lo cual sobrecumplió las expectativas que eran de la mitad de las participantes. Se consiguió que 7 jóvenes propusieran acciones y mensajes para desmontar este imaginario.

### **Referencias bibliográficas**

1. Perera M. Aproximaciones conceptuales a la violencia de género. En: Prevención de la violencia de género en las familias. Una propuesta metodológica. CIPS; 2009
2. Alfonso A, Santillano I, compiladoras. Violencias: en el interjuego de la invisibilidad. La Habana: Editorial CENESEX; 2014.
3. Domínguez M. I. Imaginarios sociales juveniles acerca de la violencia contra las mujeres. Ciudad de Panamá: Ruth Casa Editorial; 2019. 11:143
4. Bianchi C. Piropeando a lo cubano. 2012. Disponible en: <https://www.bing.com/search?q=Bianchi+C.+Piropeando+a+lo+cubano.+2012&cvid=d9743e19d27f4f7da315c38b153d2315&aqs=edge..69i57.943j0j1&FORM=ANAB01&PC=LCTS>

### **Conflictos de intereses**

La autora declara que no existieron conflictos de intereses.

Fecha de recepción de original: 1 de diciembre de 2023

Fecha de aprobación para su publicación: 12 de diciembre de 2023